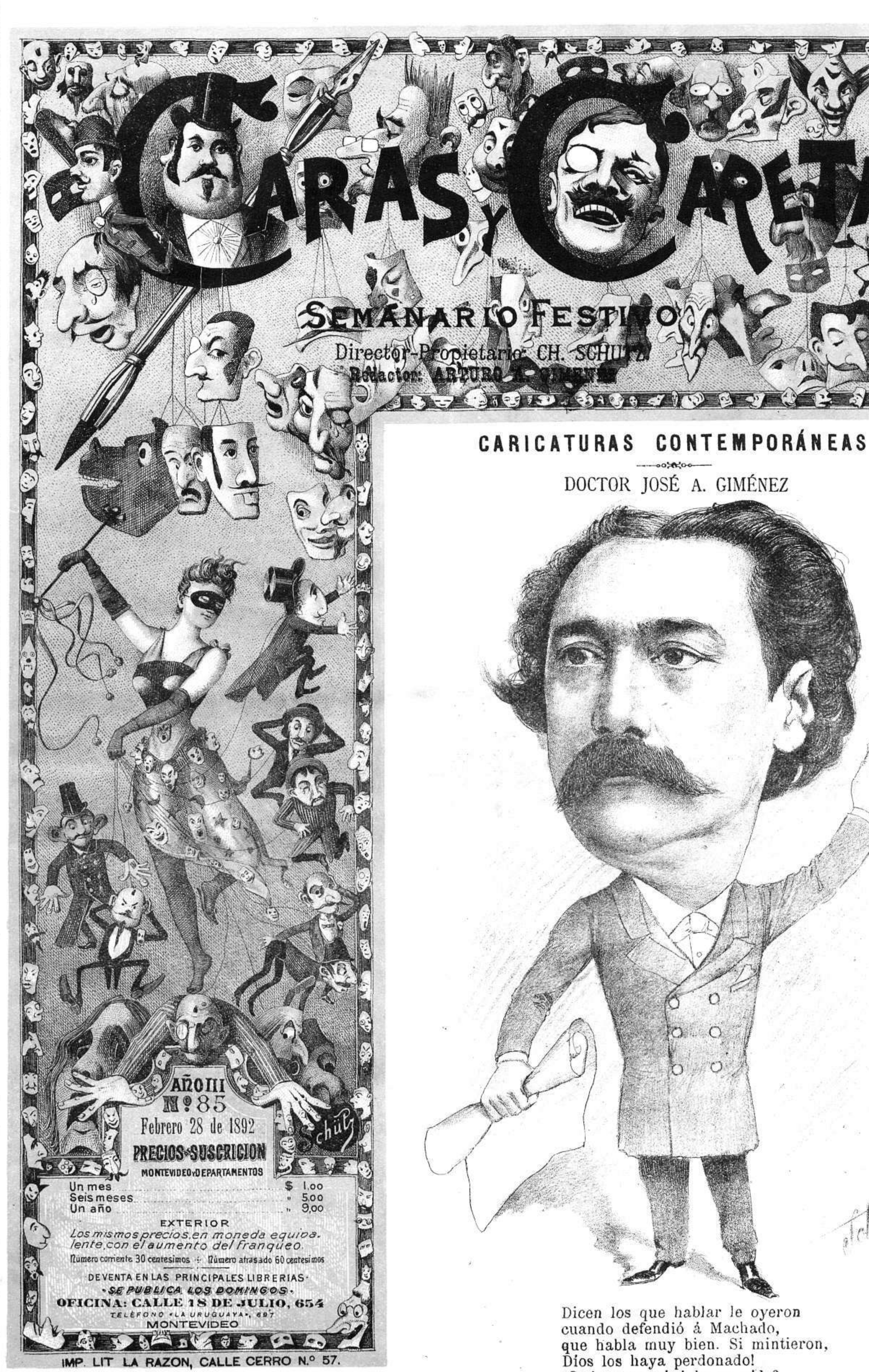
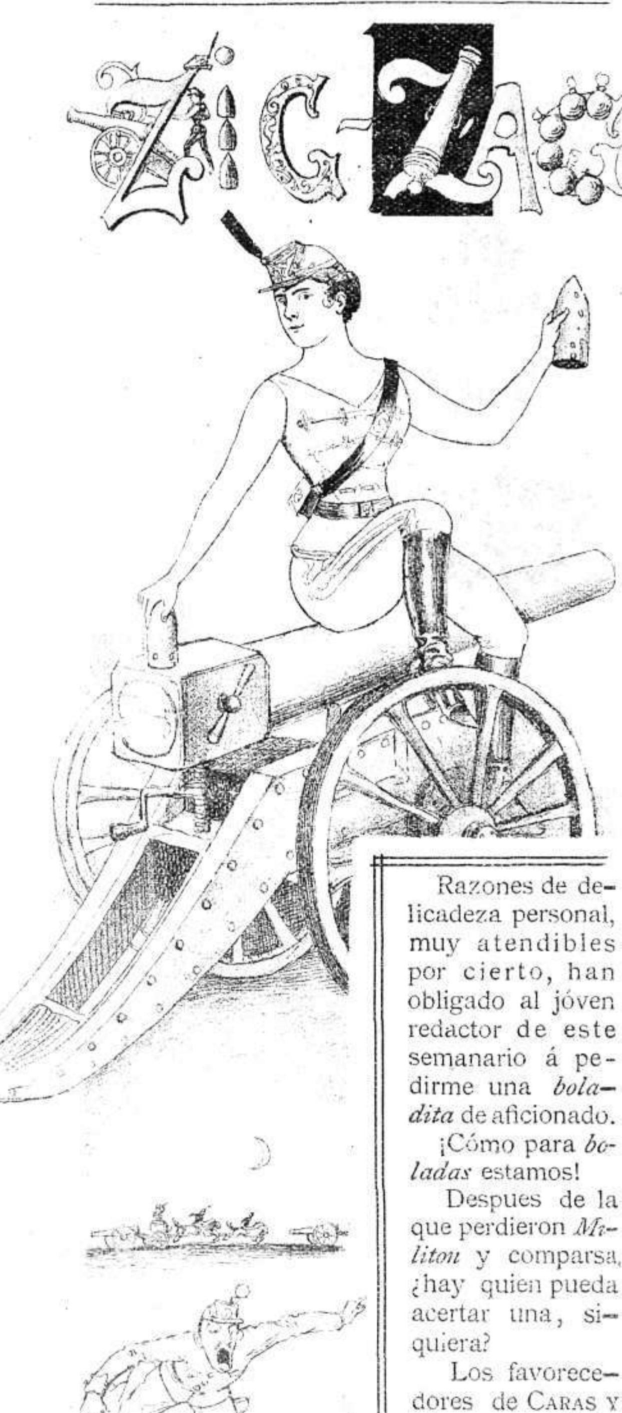


CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR JOSÉ A. GIMÉNEZ

Dicen los que hablar le oyeron
cuando defendió á Machado,
que habla muy bien. Si mintieron,
Díos los haya perdonado!
¿Qué agregaré á lo ya oído?
Pues.... que está muy parecido.

SUMARIO



Razones de delicadeza personal, muy atendibles por cierto, han obligado al jóven redactor de este semanario á pedirme una *boladita* de aficionado.

¡Cómo para *boladas* estamos!

Despues de la que perdieron *Militon* y comparsa, ¿hay quien pueda acertar una, siquiera?

Los favorecedores de CARAS Y CARETAS sufrirán las consecuencias de mi *pifia*.

Pero basta de introito.

* * *

Me consuela la idea de que la semana transcurrida ha sido fecunda en acontecimientos de bulto.

Despues del paseito nocturno y misterioso de la Artilleria, ocurrió, como consecuencia lógica, la prision del futuro General Martinez y del *idem* coronel Debali.

Si el suceso del 20 produjo una sorpresa desagradable, lo de la prision nos la proporcionó en sentido contrario.

Y fué á todas luces una verdadera sorpresa, *fin de siècle* como diria el gacetillero de *La Razon*.

Cómo para compensarnos del *julepe* recibido!

* * *

Sin embargo, la *Opinion Pública*, esa respetable matrona que sufre hambre y sed de tranquilidad y de justicia, no las tenia todas consigo.

El tigre podia escaparse.

Y si el primer paseo militar tuvo su término en las Tres Cruces, el otro podria prolongarse hasta... el Cabildo.

Y entonces... de nada serviria asegurar las puertas.

Felizmente para nosotros y *vice-versa* para los Pedros, Melitones y Valentines, el doctor Herrera recordó sus energias de otros tiempos.

Ciñóse los pantalones que de pura debilidad amenazaban caérsele y cortó el nudo gordiano de las desconfianzas.

Valentin se marchó pacificamente á su retiro.

Y eso que dicen que dijo que no entregaria el mando ni por un *queso*.

* * *

Por el momento, la calma ha vuelto á los corazones timoratos.

Desde el Presidente hasta el del último ciudadano.

Que tambien los de arriba *saben* asustarse como cualquier hijo de vecino.

Verdad es que la tormenta de *jabón* se venía anunciando desde hace mucho tiempo.

Y al estallar.... *se jaboniamos* todos.

* * *

Está visto que en la actualidad no cuaja el grano de las conspiraciones.

Y eso que don Meliton es maestro en agricultura.... revolucionaria.

Pero el diablo olió el depósito de las *semillas* y desbarató sus planes.

Don Meliton tiene mal sino.

Su dedo no es como el de la Providencia: el de ésta es recto y seguro; el de don Meliton es largo y torcido.

Mal dedo para apuntar á las alturas!

* * *

Despues del fracaso, el Jeneral *Santa Roseño* se ha retirado á sus dominios en busca de reposo.

No hay como el retiro para fortalecer las almas de los grandes hombres.

Bonaparte tuvo el suyo: ¿qué extraño es que su émulo, el Napoleón *Canelonero* pretenda disfrutar de sus beneficios?

Tras larga lucha, largo reposo.

Que el aura de los campos le sea leve.

* * *

Mal que le pese á *Napoleón*, los cambios políticos y militares de estos dias han sido bien recibidos.

La Señora Opinión se siente satisfecha y espera que el doctor Presidente persevere en sus energías y en su obra regeneradora.

Es de esa manera que se gobierna.

Ya palpará el doctor Herrera los frutos de esa verdadera *hombrada*.

* * *

A pesar de los pronósticos terroríficos, el coronel Pereira Rocha recibió muy tranquilamente el mando del regimiento de artilleria *paseandera*.

Y Valentin se marchó... á paseo.

Ahora... ya puede pasearse solito.

Que lo que es el regimiento no escursionará nocturna y misteriosamente.

Por algo se llaman Pereira Rocha algunos jefes.

Y por algo tambien la opinion los ha distinguido siempre.

De los Valentines y... otras yerbas.

* * *

Estamos en pleno Carnaval.

La noticia no tomará á Vdes. de sorpresa por muchas razones.

Una, porque ya oirán Vds. el *bo-ro-co-ton* de las tradicionales comparsas de negros, y otra, la esencialísima, porque desde tiempos remotos vivimos en perpétuo carnaval.

Dígalo sino S. E. que en épocas felices se disfrazó de puritano, despues de... todo lo contrario, y hoy vuelve á ponerse la simpática careta de entonces.

Como no resulte que *la de ahora* es de carton!...

* * *

Datos fidedignos me habilitan para asegurar que llamará la atencion en estos dias una comparsa de *conspiradores*.

Jóvenes alegres forman en ella y caracterizarán á *distinguidos* personajes de inmortal renombre.

El que representa á *Militon* está impagable.

Y el que caracteriza á Valentin, digno de mandar un Regimiento de Artillería.

Los *conspiradores* harán, al caer de la tarde, algunas misteriosas excursiones hasta las Tres Cruces; pero, (como los otros) no pasarán de ahí.

Y se dejarán fumar, suplantar, soplar y renunciar.

Lo mismo que si fueran Melitones y Valentines de verdad.

Otro dato: en el estandarte de la comparsa se vé, bordado al realce, un dedo largo y torcido.

Ese dedo misterioso indicará hasta dónde deberán llegar los paseos de los *conspiradores*.

* * *

A propósito del Carnaval.

Un elevado personaje que figura en la milicia, ha sido agraciado con el título de Presidente honorario de la comparsa *Charrúas Civilizados*.

Para discernirle ese honor, se ha tenido en vista que el jefe en cuestion, es el más *genuino* ejem ar de aquella raza gloriosa.

Es justicia.

LÚCIO TRELLEZ

Carta abierta

Señor Arturo A. Gimenez
Presente:
El objeto de esta
querido Arturo, es rogarte
que por lo que tu más quieras,
haciendo una *salvedad*,
salves de una ruina cierta
á mis pobrecitos versos,
los que CARAS Y CARETAS
publicó el otro Domingo
impresos en tinta negra.
Pero antes de dar razones
voy á darte una receta,
la cual debes aplicar
al cajista de la imprenta
y al corrector del periódico,
á quien mil males desea
el que e tas lineas escribe,
amen de una mala suegra.
Da al primero mil tirones
de sus grandiosas orejas
y haz almorzar al segundo
dándole á comer la prueba,
porque la dejó pasar
muy malamente *correcta*.
Figúrate que la niña
heroina de mis *berzas*
la de los quince dragones,
la inconstante, la perversa,
por decision del cajista
se llama al principio *Pepa*
y luego en vez de ese nombre
que nunca pensé ponerla,
se llama *Juana* Quiñones;
así, con todas sus letras!
Como tu comprenderás

es necesaria la enmienda
pues todos creerán, sino,
que Juana es una cualquiera
que cambia nombres y nombres
lo mismito que si fueran
dragones, lo cual es falso,
pues no hace esas cosas ella.
Ya ves, pues, que no me falta
razon; por eso te ruega
este tu amigo, que expliques
eso al público, y espera
que cumplirás sus deseos
y aplicarás su receta.
Dá un garrotazo al cajista
cuatro tiros al bobeta
del corrector, y recibe
recuerdos de quien te aprecia,
y te desea alegria
pesos, salud y... paciencia.

ALFREDO VARZI



De ocasion

No les quepa á Vds duda, de que está ya todo decidido, determinado, establecido y dispuesto.

Pero, preguntarán Vds—¿qué es lo que está ya decidido, determinado, establecido, etc., etc.

Hacen Vds. muy bien en preguntarlo puesto que no lo saben. Pero, en diciéndoselo yo, saldrán Vds. de dudas.

¡Se trata de una comparsa! Les recomiendo a Vds. la reserva, porque no debe saberse nada hasta el momento preciso en que aparezca ante los asombrados ojos del pueblo.

Una comparsa política, nada menos.

Va á ser cosa de alquilar balcones, aun á riesgo de gastar en el alquiler el capital destinado al puchero.

Figúrense Vds.... ¿Lo diré? Yo bien quisiera decirlo, pero es el caso que... me han recomendado discrecion.

¡Bah!!—dirán Vds.—discrecion en carnaval!

La verdad es que el Carnaval permite muchas cosas, y disculpa tambien muchas. Es realmente una bella fiesta el carnaval. En ella, muchos, muchísimos, se deciden á adherirse una careta y echarse por esos mundos de Dios, diciendo barbaridades, lo cual acusa cierto progreso moral, pues se cubren el rostro para decirlas, en vez de soltarlas mostrándole, como lo hacen en el resto del año.

Y luego, nadie me impide el disfrazarme de capitalista inglés, y creerme que lo soy realmente durante tres dias. Pero, por otra parte, hay algunos predestinados por su gusto en la eleccion de los trajes, á ser reconocidos bajo el disfraz mas completo.

—Mire Vd. Rosita,—decia una jamona á una fresca chica—mire aquél, disfrazado de ciervo. ¡Y que cuernos tan bien puestos!

—¿Eh? ¿de ciervo? Ah! es mi marido.

Y lo era, efectivamente.

Otros hay, que tienen especial predileccion por disfrazarse de animales. Don Saturno, un señor que vive cerca de mi casa, se disfraza todos los años de oso, y un dia casi le da un ataque cerebral á causa del calor que sentia, allí dentro de su envoltorio de estopa.

Su hijo, no concibe otro disfraz que el de asno, y ha llegado á perfeccionarse tanto en eso de rebuznar, que conocen ya todos su especialidad; y cuando ocurre el caso de encontrarse en alguna reunion, como se pide á uno que toque el piano, ó se ruega á otro que cante, le dicen á el.

—Tomasito, ¿quiere Vd. hacernos el favor de rebuznar un poquito?

¿Que se impacientan Vds?—Y bien; lo confieso, todo esto lo he dicho con la esperanza de que se distrajeran y no me obligasen á descubrirles el secreto aquel de la comparsa política: pero, puesto que no se han embobado Vds. allá vá.

La comparsa en cuestion será formada por los mas conspícuos hombres públicos de la situacion presente.

En cuanto á los disfraces, son escojidos, y á su significado se unirán los gestos y palabras de los disfrazados, lo cual facilitará mucho la comprension de la idea por parte del público.

El... ¿cómo le llamaremos?;... pues... el principal, el del jopo, irá disfrazado de *José*. Como Vds. lo oyen; de *Casto José*. Siguiéndole, irá la Opinion Pública caracterizando á la *mujer de Putifar*, ocupada en tirarle al casto la túnica, para conseguir que la escuche; pero José, ruboroso, y con los ojos pudibundamente dirijidos á tierra, seguirá su camino sin mirarla siquiera.

Peña, el buen Peña, va disfrazado de *Ciceron*. Dicen que primeramente opuso dificultades á vestir tal traje, temiendo que Melian Lafinur (que vestirá de *Don Pedro el cruel*) excitado por su ódio al latin, hiciera en *Ciceron* un estrago; pero luego, se allanaron los obstáculos gracias á Fortunato Flores que, vestido de *Don Quijote*, ocupará un sitio entre ambos.

¿Y que me dicen ustedes de Granada?

Es cierto que no saben el disfraz que debe llevar. Pues Granada irá de *mariposa*, saltando airoso y gentil de flor en flor, chupando en todas, sean ó no de muertos, el delicioso néctar del presupuesto.

Uno de los tipos que llamarán la atencion, es seguramente Callorda.

Tengan Vds. en cuenta que representará á *Mario*. De cuando en cuando, Brian vestido de *Lictor*, le preguntará:

—¿Qué diré al general Perez?

Y exclamará Callorda con acento sombrío:

—Dile que has visto á Mario, sentado sobre las ruinas de su preponderancia politica.

Es de advertir que irá sentado sobre un monton de medallas

Las cinco excelencias irán de *Gansos*.

Dícese que habian surjido desavenencias, pues no querian los otros que el de Hacienda apareciese blanco, como necesariamente debia aparecer yendo vestido de esa manera; pero á última hora quedó resuelto que iria aquél, de *Pavo real*.

No seguiremos ennumerando, porque seria cosa de nunca acabar Con el objeto de que puedan cantar los de la comparsa, ha puesto en verso el *Mensaje* D. Meliton Muñoz, que va vestido de *Juan Moreira*.

Detalles olvidados:

Don Tulio viste de *Académico de la lengua* y Cuestas de *Bello Narciso*.

En las casas que visite la comparsa, bailarán ellos *candombe*, baile en que, segun se asegura, están muy prácticos todos.

Y *San se acabó*, y *punto final* y *abur* y... todas las frases con que se acostumbra á terminar, cuando no sabe hacerse de otro modo.

MOMITO

Cosas del mundo

Un amigo yo tengo, cuya novia
murió por él de amor.
Deposita unas flores en su tumba,
sigue la tradicion,
pero jamás, al recordar su nombre
una sentida lágrima virtió.

Al mundo siempre la apariencia engaña!
y al verlo alguna vez
junto á la tumba, el póstumo tributo
rindiéndole sin fe
por homenaje á la social costumbre,—
comenta el rasgo del amante fiel.

Yo sé quien lleva la profunda herida
dentro del corazon,
y cultiva las flores del recuerdo
tan solo en su interior,
y el mundo, al ver su indiferencia, dice:
«¡qué pronto de su amada se olvidó!»

RICARDO SÁNCHEZ

Quid pro quo

—¡Oh refuljente amada mia! ¡Ven á mi! ¡Calienta con tus reflejos de oro mi alma! Dirás que hace calor y mucho calor. Demasiado lo se yo, qué para no andar completamente desnudo me veo obligado á ponerme el sobretodo, única prenda que conservo como recuerdo de mi pasada grandeza. Pero teniéndote á mi lado ¿qué me importa el calor? Por encontrarte, por verte, por olerte, seria yo capaz de internarme en pleno verano, hasta en las mismas entrañas del Vesubio, á riesgo de salir convertido en asado... con pellejo!...

—Qué bruto!

El que esta esclamacion tan poco cortes soltara en un momento de ira, luchaba, rato hacia, por conciliar el sueño sin conseguirlo, aunque por las vueltas, revueltas, vuelcos y saltos que en su lecho daba, parecia estar poseido de la mas atroz de las pesadillas que pesar pudieran sobre el mas excitado cerebro.

Y ciertamente (aunque yo no conozco sus opiniones al respecto) hubiera el tal preferido soñar que era periodista (que, entre las cosas malas es la peor) antes que escuchar la interminable y anfibolójica charla de Jonatás que parecia un despertador con cuerda para tres años, tanto, tan rápidamente, y con tal fuerza hablaba.

Debo advertir á Vds. que Jonatas se llamaba el sujeto cuya peroracion hemos escuchado al principio de estas lineas; vecino, pared por medio, de don Anacleto, el *insomniado*, que tan poco favorable comentario hacia de las palabras de Jonatás, en el punto en que hemos interrumpido la transcripcion de su discurso, para dar á Vds. estas esplicaciones.

Y, dadas que son, sigamos oyendo lo que Jonatás decia, con el malvado objeto (al menos en opinion de su vecino) de no dejarle dormir, contra toda su voluntad.

—¿Porqué así te muestras desdeñosa con tu mas ferviente adorador?—decia continuando—Bien sabes, ¡oh divina *cosita* de dorados reflejos! que por verte cerca de mi, daria yo todo lo que tengo, incluso el sobretodo y la vida.

—¡Diablos! Para qne tanto dé por verla, menester es que el chico esté muy enamorado de la tal niña.

—¡Si te acercaras á mi! Si pudiera yo tocarte, tocarte bien, por delante y por detrás...

—¡Pero, que indecente es este mozo.

—...gozaria tanto como es posible gozar.

—¡Me lo figuro!

—Y no te gastaria nunca ¡nunca!

—Eh? Con esos impetus, capaz era de gastarla y matarla en ocho dias.

—Pasaría el dia contemplándote, cenaría contigo, pasearía contigo, dormiria contigo....

—¡Jesús, Maria y José! Por lo menos debia dejar que se lo supusieran; pero decirlo ...

—Ah! Y pensar que cualquier cambista te posee!

—Por lo visto la niña es una perdida.

—Que das tus favores á aquellos que menos los necesitan! Ah! Si deseos me dan de pegarme un tiro! Pero, ¿quién me fía el revólver?

—Ganas tengo de prestárselo!

—Pero no! Yo debo vivir para conseguirte, para gozarte, para deslumbrar con tu presencia al casero, al carnicero, á todos los que debo, que de ese modo me dejarán en paz. ¡Ven, ven á mis brazos! ¡Deja que admire tus encantos una vez tan solo! No seas cruel!

—¡Esto es demasiado! Si así sigue, no dormiré en un mes; menester es que le hable.

Y don Anacleto saltó inmediatamente del lecho, yendo á golpear la puerta de Jonatás.

—¿Quién es?

—Yo, hombre! Abra usted.

—¿Qué le trae á usted á estas horas, don Anacleto?

—Sus alaridos, señor Jonatás. Ea. Dígame usted el nombre de la niña.

—¿De cuál niña?

—De esa á quien invoca usted con tal vehemencia. Dígamelo usted, que prometo traérsela inmediatamente, con tal de que me deje usted dormir.

—¿Será cierto? Conque me la va usted á traer?

—Lo prometo

—Pues bien no se trata de una niña. Al hablar así, me referia á una libra esterlina.

—¿Eh?

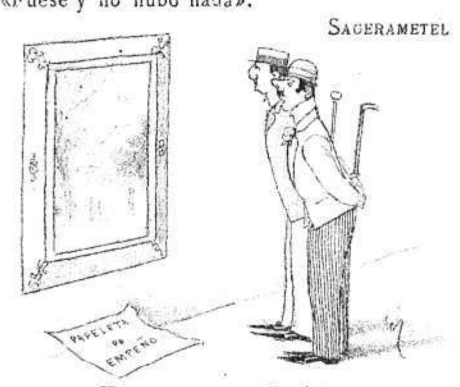
—Sí; por eso le rogaba que viniese á mis manos.

—Pues hombre no hay nada de lo dicho Si hubiera sido una mujer, le hubiera traido á usted todas las del universo, pero ¿una libra esterlina? ¿hoy?

Hombre, hable usted hasta que se canse. *Eso* ya no se encuentra en el mundo.

«Fuese y no hubo nada».

SAGERAMETEL

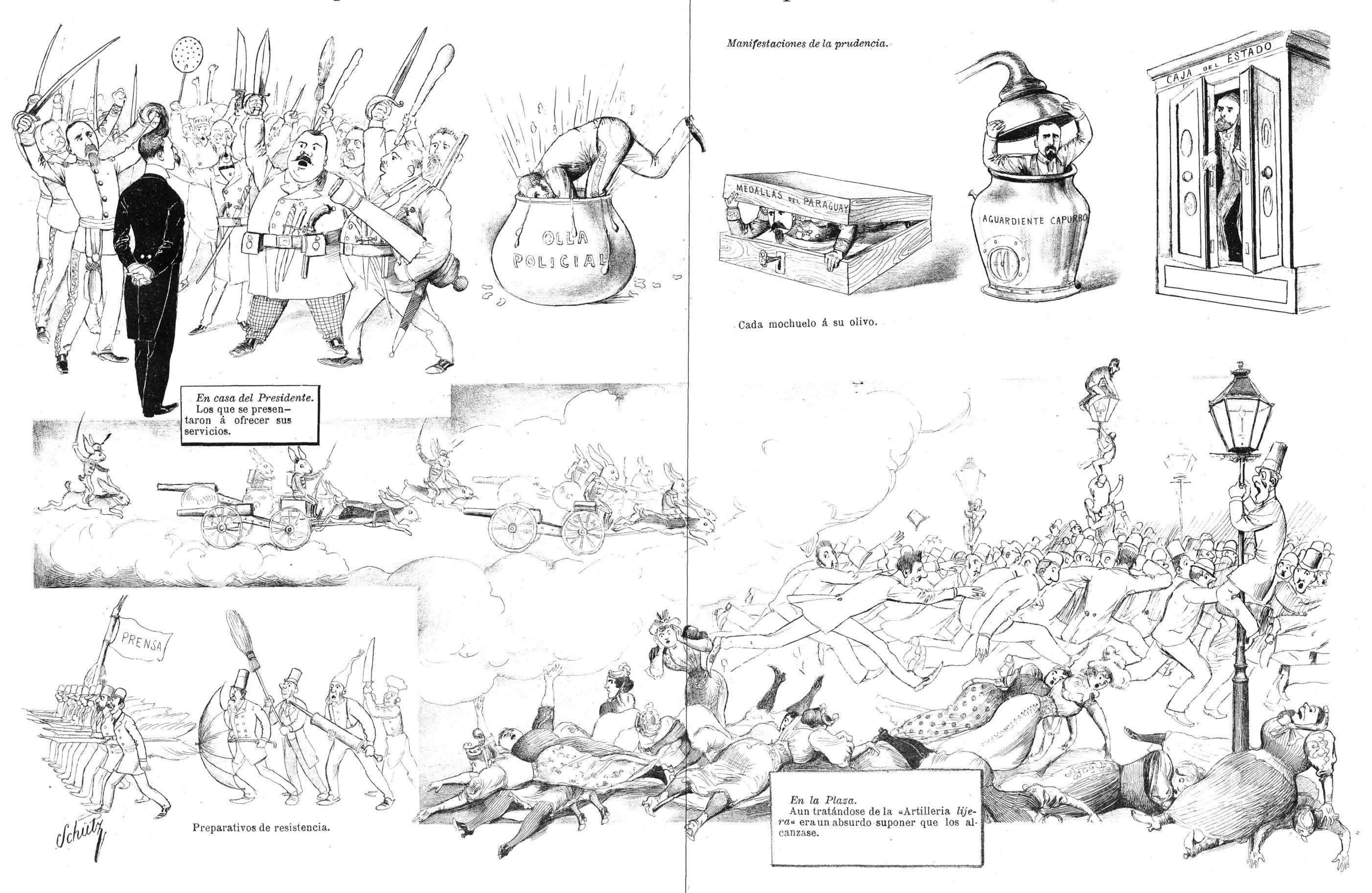


Porqué faltan

—Mira este cuadro, Claudino.
—Es muy bueno.
—Ya lo creo!
—Qué lujo de colorido
y qué dibujo perfecto!
Es una obra maestra;
ese buque está soberbio;
hechas jirones las velas,
destrozado por el viento ...
—Pues, parece que el pintor
mostrar hubiese querido

LA ALARMA DEL SÁBADO

(Apuntes tomados del natural.—Los primeros momentos)



Manifestaciones de la prudencia.

Cada mochuelo á su olivo.

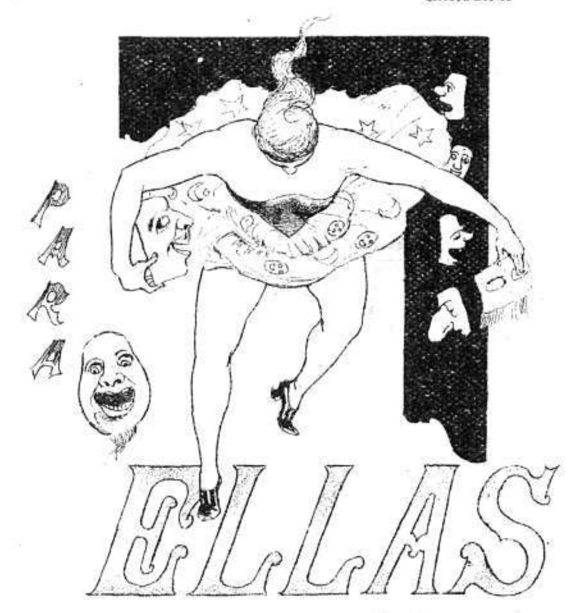
En casa del Presidente. Los que se presentaron á ofrecer sus servicios.

Preparativos de resistencia.

En la Plaza. Aun tratándose de la «Artilleria *lijera*« era un absurdo suponer que los alcanzase.

una tempestad.—¡Pues no!
eso ha intentado; eso mismo.
El buque ese es el País
que en el mar de la Política
lucha en vano por salir
sin lograrlo, pues perdida
lleva la ruta
—En verdad
la idea mucho me gusta,
pero debo confesar
que los cuadros de este artista
me parecen algo flojos,
pues aunque con arte pinta
le falta lo que es *el todo*
en un cuadro.
—No comprendo.
—El efecto..
—¡Me lo explico!
es que todos *sus efectos*
los tiene en el *Monte pío.*

CAROLINA



De todo les he hablado ya, queridas lectoras; ahora le toca el turno á la parte más interesante de la mujer: el rostro. Y lástima, lástima grande es para mí tener que reñirles de nuevo como lo hice en la crónica anterior del peinado; pero disculpen una vez más á esta vieja impertinente que se desvive por hacerles todo el bien posible, y que nunca, nunca jamás criticaría, sino fuera sólo con el sincero objeto de persuadirlas de que cierto *arte* que algunas niñas, muy buenas, muy lindas, sin duda, pero llenas de esa fantasía indecible, propia de la juventud, pretenden ceder por imitación (y no se enojen ustedes, porque las mujeres son, en efecto, muy *monas* en los dos sentidos de esta palabra) á sus impresionables hermanitas, es una cosa muy fea y completamente ridícula. Y por consiguiente, les ruego que en lo que yo les escriba, no vean otra cosa que el anhelo de una *mamá* solícita. Vamos al asunto.

¿Con qué fin muchas niñas se pintan? ¿Por aparecer más bellas á sus propios ojos? Esto sería una necedad que haría recordar á Narciso, aquel jóven de la mitología griega que, prendado de su hermosura, rechazó á la Ninfa Eco, y murió al ver su rostro en la transparencia de las aguas, trocándose luégo en flor; no: esto no es posible. ¿Lo harán. entonces, por aparecer más bellas á los ojos de los hombres?

Sin duda que sí; pero, desgraciadamente, no consiguen con esto, no sólo aparecer más hermosas, sino que pierden con semejante artificio todas las gracias verdaderas, naturales, que pudieran tener; porque—no hay que hacerse ilusiones—un hombre cualquiera, aun el mas ciego, diferencia y conoce en el acto una belleza que debe al arte algunas pinceladitas, de la belleza genuina, de la pura; y si bien es cierto que á los hombres les agradan muchísimo las mujeres bonitas, también es verdad que estiman en lo que valen las *muñecas*... es decir, se rien de ellas, las miran como cosa de poco valor (¡y con razon!); pero jamás ni siquiera las compadecen.

—Fíjate cómo tiene tiznados los ojos aquella..... Parece que ha andado en la cocina.

—¿Y el colorete de aquella otra? ¡Cuántas horas le habrá dado á la muñequita de carmín!

Y no crean, amables lectoras, que estos diálogos los mueven sólo las que están mal pintadas; no: por perfecto que sea un *arreglo de cara*, al instante se notan los *toques* de la mano del artífice; porque la naturaleza, por más esfuerzos que han hecho los hombres, jamás ha sido igualada sino,cuanto más, imitada; de modo que es inútil pretender que un engaño pase como una cosa natural; pues los ojos de los hombres, cuando quieren ver bien, son unos órganos excesivamente perfeccionados.

¡Y qué juicios suelen resultar de estas observaciones, lectoras!.... Nada; el rosto pintado está bueno para un escenario de teatro, donde, segun ellas, las artistas, dicen ser muy necesario: para ello tendrán sus razones; pero ustedes, niñas, se encuentran en un caso completamente distinto: ustedes se presentan en el *escenario de la vida* con otro objeto: tienen anhelos más elevados que esas pobres hijas del arte cuyos afanes se reducen, sobre todo, á recrear la vista de los demás y acariciar á tiempo el oido; ustedes tienen que cumplir un sagrado deber impuesto por el cielo: la maternidad.

Y dicho esto, bien puede alcanzarseles que un hombre que busque una madre, no ha de fijar su vista (ó tonto tendrá que ser) en una jóven cuyo pensamiento se concentre únicamente en su propia belleza exterior; porque en una casa donde hay muchos espejos, anda mal todo lo demás. Estas palabras, aunque algo cruditas, son la pura verdad, queridas lectoras; y por eso, si bien les suenen mal al oido, les ruego hagan lo posible por recordarlas.

Con sinceridad: ¿qué cosa hay más linda que una muchacha fresca, sonrosada, libre de todos esos afeites que, hechos expresamente para embellecer, no logran sino afear y ridiculizar á las que los llevan?

¡Ya lo creo! Una jóven debe usar en la *toilette* del rosto solamente agua fria (nunca tibia, porque en invierno, al cambiar de aire, sufre mucho el cútis) y polvos blancos de arroz *impalpables* y perfumados con una esencia suave, delicada, por ejemplo: violeta ó heliotropo: la *veloutine* color rosa tampoco debe emplearse, pues aplicada sobre una tez algo trigueña, desdice sensiblemente. El *cold-cream*, que se usa con el fin de fijar los polvos, forma con éstos una capa unida, igual, tersa; pero este *reboque* (que lo es, en efecto) es sucio y se nota al primer golpe de vista. Una sola cosa debe evitar la mujer que se vea en su semblante: el brillo Es poco distinguido y harto chocante: el remedio está en los polvos. Todos los demás ingredientes de tocador, lápiz azul, lápiz negro, carmin, etc., útiles son que las niñas honestas jamás deben apropiarlos: huelen mucho á camarin de teatro.

Además de los inconvenientes ya expuestos, tiene la pintura de la cara otro mucho más capital: la niña que se haya pintado una vez, difícilmente podrá dejar de hacerlo aunque lo desee; primero, porque el cútis pierde con los afeites su elasticidad, y luégo se arruga; segundo, porque el temor al ridículo no puede consentir en que se muestre palpablemente que á la formación de una belleza entraban ciertos rasgos que se *hacían ó componían todos los dias*; sin embargo, más de una jóven hubo de sufrir este ridículo: se casó, y el marido ú otro motivo, impidió la *representación* de esa *comedia* en pleno rostro.... ¡Pero ya nada importaba! el ideal había sido alcanzado.

En suma: una jóven bonita ó fea, usando el pincel, sufre en su parte física y también en la moral, por consecuencia de lo otro...



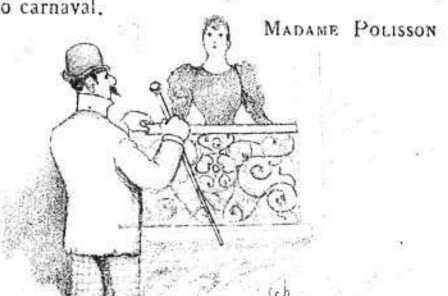
¡Pues no me habia olvidado de esos primorosos lunarcitos, de esas delicadas venitas azuladas, de todas esas monadas para cuya confeccion se necesita un arte más sutil, más acabado, más hábil!

Podrá ser bonito, aunque no es de mi gusto, un lunar natural salpicado en el rostro, á modo de mosca en leche; pero que se coloquen uno, ó dos, ó tres desparramados en elegantes posiciones, con el mero objeto de comunicar al semblante cierta expresión picaresca, es algo carnavalesco ó digno de esas fotografías de bellezas contemporáneas que se ostentan en los escaparates de todos los bazares; y luégo estas *manchitas* tiene una condición muy cómica: participan de la movilidad de las estrellas fugaces... tan pronto aparecen en un *cielo* blanquísimo jugando con aire malicioso en el extremo de una sonrisa; tan pronto junto á *un sol*, dando primavera á ciertas arruguitas que delantan una vida con muchos inviernos. . y así en todas partes, animando con expresiones distintas y moviéndose siempre de sitio. ¡Vamos! que esto no está bien hecho; que los lunares son siempre *lunares*; y luégo eso de moverse, moverse.... ¿Quién ha visto una belleza con muchas caras?

Y, ¿qué dicen lectoras, de ese *estuque* por el cual se consigue, por decirlo así, una nueva cara?

Pues que las *estucadas* deben estar de felicitaciones. ¡Claro está! No necesitan gastar en careta en el próximo carnaval.

MADAME POLISSON



La vara de la abuela

I

Vive la hermosa Dolores
en una estrecha calleja
donde es oasis su reja
llena de tiestos y flores.
Allí, blancas azucenas
lucen sus galas sencillas
entre azules campanillas
y menuditas verbenas.
Era cosa natural
llenar la reja de flores,
que es templo de los amores
de la niña con Pascual.
Allí en la noche callada
se juran amor constante,
siempre atrevido el amante,
siempre indulgente la amada.
Pues cuando el amor se invoca
nunca fué tenaz la lucha
por ser la insistencia mucha
y la resistencia poca.

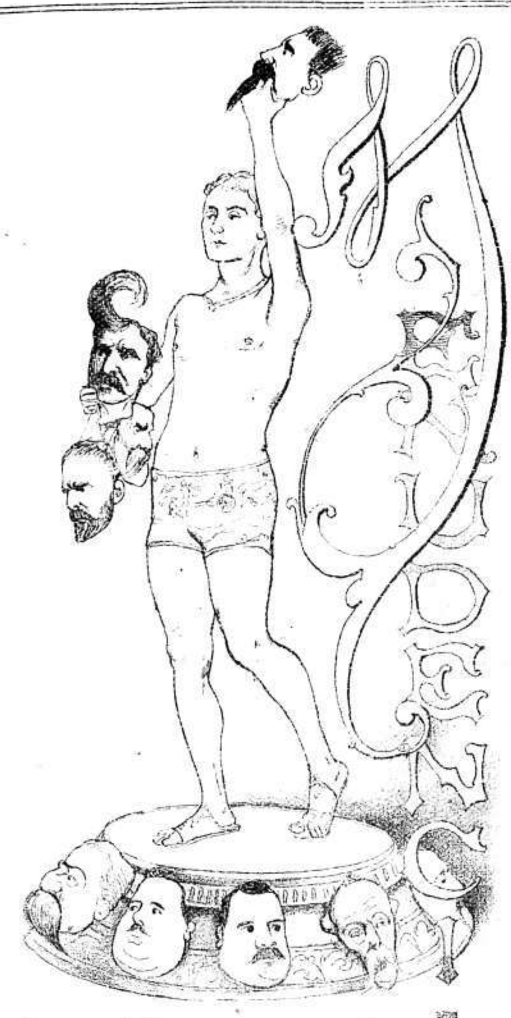
II

Dijo una noche la niña:
—Pascual, por Dios habla quedo.
—¿Porqué?
—Porque tengo miedo
de que mi madre me riña.
—¡Qué te ha de reñir, tontuela!
—No es sólo eso.
—¿Pues qué ocurre?
—Es que temo que me zurre
con la vara de la abuela.
—¿Qué vara?
—Es una que yo
siempre en esta casa ví,
y ni sé porque está aquí
ni quién así le llamó.
Y ella es causa dé mis males,
pues, desde que á verte vengo,
por ella mi cuerpo tengo
llenito de cardenales.
Y aunque cada uno es en mí
un recuerdo de tu amor,
me cuesta mucho dolor
tanto recuerdo de tí.

III

La niña, al dia siguiente,
con el cuerpo dolorido
(prueba de haber recibido
su tunda correspondiente,
pues con toda su cautela
no se pudo al fin librar
del correctivo ejemplar
de la vara de la abuela),
á ver á la abuela fué
y le preguntó:—Abuelita,
¿qué vara es esa maldita
que lleva el nombre de usté?
Y le respondió la vieja:
—Es con la que yo zurraba
a tu madre, cuando hablaba
con su novio por la reja.

J. E.





Hemos recibido el tomo XIV de *La Coleccion Legislativa* importante publicacion que dirije el notable jurisconsulto doctor don Matias Alonso Criado.

A juzgar por esta obra, el Gobierno de Herrera trabaja mucho, por la gran cantidad de leyes y decretos que dicta, pero nosotros nos atenemos al consejo: «Pocas pragmáticas Sancho, pero que se cumplan.»

* * *

—¿Piensas disfrazarte, Inés?
—Pienso disfrazarme Sara.
—¿De veras?
—¡Vaya!
—Y de qué?
—Visto de *casta Susana*
—¿De *casta?* Elegiste bien
Nadie te vá á conocer.

* * *

Segun leo en los telegramas de Paris, tres personajes han fracasado al intentar constituir el Ministerio.

¡Que barbaridad! Parece mentira que no quieran allí los hombres ser ministros; si fuese aquí, ya estaban hallados unos cuantos miles prontos á ocupar el puesto.

* * *

—Ya no está en la Artilleria
Don Valentin
y estoy loco de alegria
¡vaya hombre; al fin!

* * *

El parte policial del Juéves, da cuenta de haberle sido sustraidas á un comerciante varias botellas de Bitter Puyastier.

¿Hay quien necesite hoy dia aperitivos?

* * *

Antenoche hubo en el cielo
un belen de mil demonios
se amontonaron las nubes
y hubo unos truenos muy gordos.
Me gustan los querubines
colorados y rechonchos
¡pero cómo me fastidian
cuando juegan á los bolos!

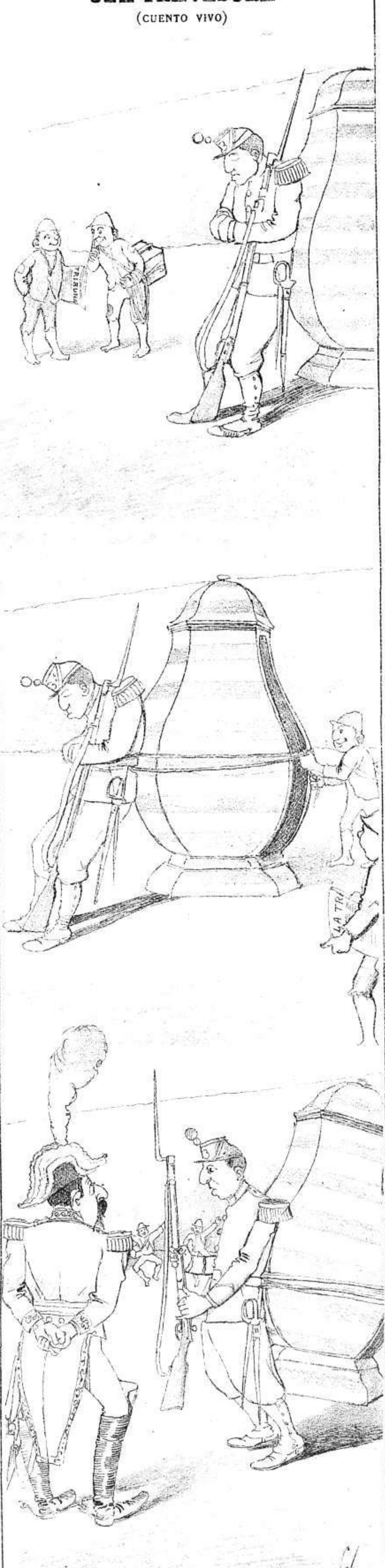
* * *

La semana pasada fué reducida á prision, segun leo en un diario, la mujer Fortunata Flores.

Parece que les persigue mala sombra á los y *las* de ese nombre y apellido.

UNA TRAVESURA

(CUENTO VIVO)



Unas veces que por *haches*
y otras veces que por *erres*
estamos siempre lo mismo
¡malditos inconvenientes!

* * *

Un pintor adocenado y de tres al cuarto, dice á un amigo suyo:

—¿Sabes qué voy á hacer para entretenerme en algo?

—Veamos.

—Blanquearé las paredes de mi pieza y luego pintaré unos frescos

—No está mal pensado—dice el amigo.—Pero yo lo haria de otra manera. Primero pintaria los frescos y luego los blanquearia.

* * *

Oigan, caballeros
presten atencion
á una gran noticia. ..
casi un noticion.
Tengo que decirles
que ayer, de pasada
oi que decian....
No les digo nada.

* * *

La niña de la casa, sorprende á la criada, que padece de la boca, limpiándose los dientes con el cepillo que ella usa.

—¡Pero Josefa! Con mi cepillo! ...

—Si señorita. Yo no tengo aprension de usted. ..

* * *

Los bailes de máscaras
empezaron ya
Que el que tenga ganas
se vaya á bailar.

* * *

Uno de los testamentos mas lacónicos que se han visto jamás, es el de un asentista francés que falleció anteayer en Tacuarembó y decia así:

—En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Nada tengo, debo mucho; dejo lo demás á los pobres.

* * *

Piensa Juan disfrazarse de gitano
y Luis piensa vestirse de romano.
Esto prueba, lector, á la evidencia
que entre ambos gustos hay gran diferencia.

* * *

Un cochero que guia una victoria, se presenta al propietario de la cocheria:

—Señor:—le dice— como Vd bien ve, tengo encima un resfrío feroz y vengo á pedirle que me encargue de guiar un coche cerrado, porque de lo contrario no me curaré nunca



Figura—Montevideo.—Puede usted estar seguro de que hace una tristísima figura.

Alí. Babá—Id.—*S...alí Bobo!*

C. N.—Canelones—
Le juro C. N. que
si yo encontrarle pudiera,
tantos guantazos le diera,
que... se moriría usté.

Don Qui—Id.—¡Qué afinidades estrañas tienen los hombres de talento! Vea usted.
Su poesía es exactamente igual á una de Pérez Zúñiga!

R.—Minas—En vez de *Erre*, debían decirle á usted *Arre!*

Polibre—Montevideo—Tal vez le haga lugar en otro número.

Carara—Melo—
¿Con que su alma *apazionada*
siente que le falta *bida?*
¡Quién le diera una estocada
y la dejara partida!

K. Lendo—Pando—No se disfrace usted hoy de topo, porque todos le van á conocer.

M. Z. X.—Montevideo ¡Ah! ¡Es usted socio de la Sociedad Protectora de los Animales? Pues pida usted que lo protejan, porque si yo le encuentro pediré que lo fusilen.

M.—Rocha—Inicial de *Malo.*

Un maestro—Florida—Si ve el Gobierno su produccion, lo destituye inmediatamente.
¡Como ván á sa ir sus discípulos!

Maneco—Idem—
Apuesto lo que usté quiera
sin temor, señor *Maneco*
á que tiene el *seso fuera*
y el *mate* hueco, muy hueco.

L. Macer—Montevideo—
Con muchísimo placer
le pegaba á usted un palo
pues es su verso *Macer*
malo, malo, malo, malo.

Segundo F.—Idem—Llegó tarde. Echele usted la culpa á los del Correo, que bastantes ya tienen encima.

Sportman—Idem—«Sportman á tus caballos» No se ocupe usted de otra cosa porque bien se conoce que nació usted únicamente para tratar de ellos.


LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, Nº. 57
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.
AL CORSE ORIENTAL
CALLE 18 de Julio
859
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café,
le apuesto, caro lector,
á que no hay casa mejor.
¿A que no me apuesta usté?
TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solís
Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.
DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO
267, 269 y 271
CASA DE REMATES Y COMISIONES
DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON 95
Rematan de hábil manera
compran y venden terrenos
y buscan plata á cualquiera.
Vaya á esta casa el que quiera
realizar negocios buenos.
A. B. CASTELLANOS Y Cía
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos
buenas para rematar,
que busque sin vacilar
las de Adolfo Castellanos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.